

**Texto-** Hechos 2:42

**Título-** ¿Quieres una iglesia bíblica?

**Proposición-** Si quieres una iglesia bíblica, tienes que hacer tu parte en perseverar en la doctrina, en comunión, en los sacramentos, y en oración.

**Intro-** En este primer domingo del año 2016, tenemos una buena oportunidad para poder determinar lo que necesitamos cambiar en nuestras vidas y en nuestra iglesia, por la gracia y el poder de Dios. No queremos poner demasiado énfasis en las resoluciones, en los propósitos para el nuevo año, pero honestamente el principio de un nuevo año es una muy buena oportunidad para reflexionar en las cosas que necesitan cambiar. Hoy vamos a estudiar, bíblicamente, algunas cosas que necesitamos cambiar en nuestras vidas y en nuestra iglesia- porque hoy cumplimos 4 años como iglesia, 4 años que Dios ha permitido para Su gloria y para extender Su reino en esta ciudad. Pero necesitamos reflexionar en nuestra iglesia, en cómo está, en su crecimiento, en sus fallas, en lo que necesitamos cambiar en este año juntos como iglesia local.

Entonces, para que podamos pensar así, quiero que empecemos haciéndonos una pregunta- ¿esta iglesia es una iglesia bíblica? Y más importantemente, ¿cómo puedes saber si es una iglesia bíblica o no? Aquí no es suficiente decir que sí, creo que la es- o sí, pienso que es bíblica porque me gusta la gente y la predicación. Tenemos que entender, bíblicamente, cuáles son las características de una iglesia conforme a lo que Dios quiere. Y aun después de examinarnos y, espero, creer que sí tenemos una iglesia bíblica, podemos hacer más preguntas- ¿qué podemos hacer para que la iglesia sea más bíblica? Y algo relacionado, ¿quieres una iglesia más bíblica o honestamente estás satisfecho en cómo está ahora? Estas son buenas preguntas para considerar al principio de este nuevo año, y también en el tiempo del aniversario de la iglesia.

Pero también tenemos que ser prácticos, porque a veces, cuando pensamos en la iglesia, pensamos en algo en general, en algo no tangible- pero la iglesia es nosotros- la iglesia es la gente. Así que, si queremos una iglesia bíblica, o una iglesia más bíblica, necesitamos personas bíblicas- cada uno de ustedes, los cristianos, tiene que cambiar en este año- yo como pastor, ustedes como los congregantes, somos la iglesia, y tenemos que cambiar en este año para que tengamos una iglesia más bíblica.

En nuestro pasaje de hoy, en Hechos 2, Dios nos ha dado las características de una iglesia bíblica, una iglesia conforme a Sus requisitos, en el ejemplo de la iglesia primitiva. Obviamente, no todo es lo mismo en cuanto a nuestra iglesia hoy en día y la iglesia primitiva hace 2,000 años, pero estas cuatro descripciones que vemos en el versículo 42 deberían caracterizar cualquier iglesia local en cualquier tiempo [LEER].

Y tenemos que fijarnos en el verbo que empieza el versículo- dice que ellos perseveraban- o como dice otra traducción, se dedicaban continuamente. Es decir, lo que vamos a estudiar hoy no es necesariamente fácil- no es fácil tener una iglesia bíblica, no es fácil crecer como iglesia para ser más y más bíblica cada año en vez de retroceder. Es la obra de Dios, claro- dependemos de Él y Su poder y Su gracia- pero requiere nuestro esfuerzo, y requiere nuestro trabajo- no pienses que esta iglesia va a estar bien si tú no haces nada- no pienses que esta iglesia va a estar bien si no quieres comprometerte a estar con tus hermanos en la lucha, o si no seguimos las características de una iglesia bíblica que vamos a ver en este pasaje.

Entonces, quiero que desde el principio todos entiendan la importancia de este mensaje- en vez de pensar que estamos bien porque Dios nos ha sostenido por 4 años, necesitamos seguir adelante y esforzarnos aún más en nuestro Dios para tener una iglesia bíblica, conforme a estas características que encontramos en este pasaje. Una iglesia bíblica es caracterizada por la doctrina, la comunión, los sacramentos, y la oración. Vamos a estudiar cada uno de estos temas en este mensaje.

En primer lugar, vamos a pensar en

## **I. La perseverancia en la doctrina de los apóstoles**

La doctrina es esencial para la vida eterna- sin la doctrina, no hay cristiandad- sin la doctrina, ninguna iglesia puede reclamar ser una iglesia bíblica. Digo esto porque es muy común hoy en día escuchar a personas que supuestamente son cristianos diciendo que la doctrina no importa- que lo importante es el amor y la unidad, y la doctrina solamente divide. Pero esta es una mentira, es un engaño- en primer lugar porque cada iglesia tiene un tipo de doctrina, aun si rechaza el término- porque la doctrina simplemente es lo que creemos de Dios y Sus enseñanzas- todos los cristianos y todas las iglesias creen en un tipo de doctrina, tienen alguna creencia en cuanto a quién es Dios y lo que hace. Y Cristo mismo enseñó la doctrina- después del sermón del monte, después de esta enseñanza de Cristo al pueblo, dice que ellos se admiraban de Su doctrina. Entonces, cuando una iglesia dice que la doctrina no importa, está diciendo que lo que Cristo enseñó no importa- y obviamente, esto no puede ser. La doctrina es esencial, tanto hoy en día como la fue para los apóstoles y la iglesia primitiva en Hechos 2.

Pero tal vez la pregunta surge, “bueno, la doctrina es importante- pero ¿cuál doctrina? Porque muchos enseñan lo que dicen es la verdad- ¿cómo podemos saber cuál es la doctrina que deberíamos seguir?” Buena pregunta- porque no queremos ser engañados, no queremos seguir a cualquier hombre o cualquier enseñanza- necesitamos ser sabios y discernir lo que es la doctrina bíblica. En este versículo describe la doctrina que la iglesia primitiva siguió como la doctrina “de los apóstoles.” La doctrina de los apóstoles es la doctrina que ellos recibieron directamente de Dios- algunos por escuchar y aprender de las enseñanzas de Cristo mismo cuando estaba en la tierra, o como Pablo, por ejemplo, que fue enseñado directamente por Dios mientras estaba en el desierto de Arabia.

Entonces, la doctrina de los apóstoles es la Biblia, es la Palabra de Dios escrita que tenemos en nuestras manos. ¿Quieres tener la doctrina de los apóstoles? ¿Quieres estar seguro que crees en lo correcto? ¿Quieres saber si la iglesia es una iglesia bíblica que sigue la doctrina correcta? Lee este libro- léelo cada día, compara todo lo que lees y todo lo que escuchas con la Biblia, para no ser engañado y para estar seguro que sigues en la doctrina de Cristo, en la doctrina de los apóstoles. Y si estás aquí y realmente no entiendes lo que estamos diciendo, no sabes nada de la doctrina, no has leído la Biblia, o por lo menos no has leído mucho, ya es tiempo para ti para aprender de Dios de Su propia Palabra y dejar de ser dirigido por tus propios pensamientos. No hay nada más importante que conozcas a Dios cómo Él se ha revelado a Sí mismo en Su Palabra. Oramos que en este nuevo año Dios te convenza de tu necesidad por Él, y que tú busques a Dios mientras puede ser hallado.

Pero hay más- porque tenemos que entender el contexto de este versículo, de estas descripciones de una iglesia bíblica. El enfoque aquí no es tanto en hacer estas cosas en privado- aunque también es importante- sino es perseverar en estas cosas juntos como iglesia. El versículo 42 de este capítulo viene después de que Pedro ha terminado su sermón y 3 mil fueron salvos. El versículo 41 nos dice que “los que recibieron su

palabra fueron bautizados, y se añadieron aquel día como 3 mil personas.” ¿Se añadieron a qué? A la iglesia- como vemos en el versículo 47, que “el Señor añadía cada día a la iglesia lo que habían de ser salvos.” Y como consecuencia, estos nuevos cristianos se reunieron juntos- no se fue cada uno a su casa para tener su propio culto de adoración a Dios en privado- en el versículo 44 leemos que “todos los que habían creído estaban juntos”- versículo 46, “y perseverando unánimes cada día en el templo, y partiendo el pan en las casas, comían juntos con alegría y sencillez de corazón.” Vamos a examinar más esta parte cuando hablamos de la comunión de los santos, pero aquí al principio es esencial que entendamos que todas estas descripciones que vemos de la iglesia primitiva, todos los atributos que nosotros necesitamos hoy en día para ser una iglesia bíblica, tenían su enfoque en lo que ellos hicieron juntos.

Y esto es lo que vemos aun en nuestro texto, en el versículo 42- después de que estos fueron salvos y bautizados y añadidos a la iglesia, dice que perseveraban- plural- perseveraban juntos en la doctrina de los apóstoles, en la comunión unos con otros, en el partimiento del pan y en las oraciones. Entonces, cuando aquí queremos aplicar esta primera descripción a nosotros, a nuestra iglesia, para que seamos una iglesia más bíblica, no es solamente que tenemos que estudiar la doctrina individualmente y estudiar como familia en casa- obviamente tenemos que hacer esto- pero el énfasis aquí es estudiar la doctrina juntos como iglesia.

Así que, las reuniones de la iglesia local son importantísimas- y especialmente nuestras reuniones los domingos, los días de reposo, los días del Señor. Por supuesto esto se aplica al culto, a esta hora y media mientras oramos con buena doctrina y cantamos la buena doctrina y escuchamos predicada la buena doctrina. Este culto es esencial, cada domingo, y si no hay emergencia de salud o algo así, cada cristiano debe estar en la iglesia, en el culto de adoración. Si estás aquí en la ciudad, deberías venir a tu iglesia- si sales para estar de vacaciones, no estás de vacaciones de Dios y Sus mandamientos- busca una iglesia y asiste- todos ustedes, adultos así como jóvenes- si salen de la ciudad y no pueden estar aquí en esta iglesia, tienen una responsabilidad ante Dios para encontrar una iglesia a la cual pueden asistir para perseverar en la doctrina de los apóstoles. Tal vez hay algunas excepciones de vez en cuando, pero en general, no hay excusa para no congregarse los domingos.

Pero yo pienso que podemos ver otra aplicación que tal vez será un poquito más fuerte para nuestra iglesia- y es la importancia de la escuela dominical. Si eres un cristiano verdadero, deberías querer perseverar en la doctrina de los apóstoles, deberías tener un deseo verdadero, un anhelo de aprender más y más y más y más de la Palabra, porque quieres conocer de mejor manera a tu Dios y lo que dice y lo que requiere. Esta iglesia, en este nuevo año de 2016, necesita más asistencia consistente en la escuela dominical. No quiero ir a un extremo- a veces hay emergencias, ya sean de salud o de la familia, que no permiten que vengas para la clase. Pero hermano, hermana, seamos honestos- no hay emergencias cada semana. El problema es doble- tenemos un gran problema de la pereza, y a veces no nos gusta levantarnos un poquito más temprano para venir y estudiar juntos como iglesia- y también tenemos el problema de no entender que el domingo es el día del Señor, no de nosotros, y que todo el día debe ser dedicado a Él. Yo creo que, aun después de 4 años como iglesia, que esta verdad todavía nos cuesta trabajo. Es claro en el cuarto mandamiento- tenemos que santificar el día- santificar quiere decir, apartar- hacerlo diferente. Tenemos que apartar el día- no la hora y media del culto y nada más- no es como que puedas hacer lo que quieras en la mañana, trabajando o preocupándote tanto en la preparación para la semana que no te preparas para el servicio, después venir al culto, cantar y escuchar sin poner mucha atención, y después salir rápido para hacer lo que quieras en la tarde. Este día entero es para Dios, y esto incluye lo que haces antes y después de este culto.

Entonces, en este año necesitamos que más de ustedes vengan, y necesitamos que más de ustedes vengan con consistencia y a tiempo. Y si sientes incómodo cuando digo esto, qué bueno- porque todos nosotros necesitamos más convicción del Espíritu Santo en vez de permanecer pensando que estamos bien y nada tiene que cambiar. O peor, tal vez no sientes ninguna convicción cuando digo esto, sino piensas que yo soy extremista en este punto y que no entiendo cómo es tu vida y tu casa y tu familia. La verdad es que probablemente sí entiendo- pero aun si no, esto no importa ni en lo más mínimo. El mandamiento de Dios es el mandamiento de Dios aun si tu vida es difícil, y esta iglesia no puede ser una iglesia correctamente bíblica cuando los cristianos que pertenecen a ella no perseveran en la doctrina juntos, si no les gusta reunirse para dedicarse continuamente a la doctrina de los apóstoles que está escrita en la Palabra de Dios.

Si quieres una iglesia bíblica, tú tienes la responsabilidad de ser un cristiano bíblico y contribuir a los atributos que pertenecen a una iglesia bíblica. Tú, cristiano, eres responsable para perseverar en la doctrina de los apóstoles como parte de esta iglesia local, reuniéndote con nosotros para estudiar juntos. Esta es la primera característica de una iglesia bíblica- los cristianos, juntos, reunidos, perseveran en la doctrina de los apóstoles. En segundo lugar, vemos otro atributo de una iglesia bíblica-

## **II. La perseverancia en la comunión unos con otros**

Parte de lo que caracterizaba la iglesia primitiva era su amor unos con los otros, su gozo en estar juntos en la comunión de los santos. Otra vez vemos en los versículos 44 y 46 de este capítulo que estaban juntos, que estaban unánimes, reuniéndose cada día. No vivimos en el mismo tipo de ciudad o en la misma cultura, pero aunque no podemos reunirnos cada día, podemos seguir el ejemplo de disfrutar la comunión de los santos, de anhelar estar con nuestros hermanos y hermanas en la fe, porque formamos parte de un solo cuerpo. Esta verdad, que somos un solo cuerpo en Cristo, es lo que provee la base para la comunión de los santos y el amor unos con los otros. No nos amamos porque somos muy similares, sino nos amamos a pesar de nuestras diferencias. No nos amamos porque tenemos los mismos antecedentes y la misma educación y los mismos recursos, nos amamos a pesar del hecho de que somos muy diferentes. Una iglesia local es un milagro- porque naturalmente, sin Dios, la mayoría de nosotros no sería amigos- porque somos muy diferentes, somos de diferentes culturas, aun en el mismo país. Pero Dios nos ha salvado y nos ha adoptado en una misma familia, y por la sangre de Cristo que nos lava de nuestros pecados, somos uno. En Efesios 6:9 Pablo dice que para Dios, “no hay acepción de personas”- y así debería ser para nosotros también. No importa si un cristiano es un hombre o una mujer, un adulto o un niño, un rico o un pobre, un estadounidense o un mexicano. Somos uno en la familia de Dios, en el cuerpo de Cristo. Podemos y debemos tener la comunión con cada uno de nuestros hermanos y hermanas en Cristo, no porque somos muy similares, sino porque tenemos el mismo Salvador.

Por eso, la comunión de los santos es esencial, porque demuestra al mundo que somos diferentes, que hemos superado las divisiones que causan tantos problemas en el mundo de hoy- divisiones económicas y sociales, etc. Y la comunión de los santos es esencial porque nuestros hermanos y hermanas nos ayudan a crecer, son una parte vital de nuestra santificación. ¿Quieres una iglesia bíblica? Necesitamos más de la comunión verdadera de los santos, necesitamos esforzarnos muchos más en este año para demostrar nuestro amor unos con los otros, para con todos, no solamente a los hermanos que son como nosotros, a los que nos caen bien, sino a aquellos que son diferentes también, aquellos que necesitan más ayuda, aquellos que nos cuestan más trabajo, aquellos que son nuevos a la iglesia, aquellos que no son parte de nuestra familia de la sangre.

Enfatizo esto porque, aunque no es la verdad para todos, hay personas en esta iglesia- que reclaman ser cristianos- que no disfrutan estar con otros cristianos- que no les gusta tener la comunión con los hermanos en esta iglesia. Sienten incómodos con algunos, intentan a pasar el menor tiempo posible en este lugar. Fíjense, es una cosa decir que amas la iglesia, porque te gusta la predicación de la Palabra y los himnos y la manera en la cual adoramos a Dios en el culto- es otra cosa amar a la iglesia en verdad, porque la iglesia no es la predicación ni los himnos ni el orden del servicio- la iglesia es la gente, la iglesia es el cuerpo de Cristo, los hermanos y hermanas con todas su fallas y dificultades y manchas y pecados. ¿Amas el culto de la iglesia, o amas a la iglesia?

Gracias a Dios, la verdad es que, en mayor parte, esta iglesia ha sido caracterizada por su amor unos con los otros desde el principio- desde el primer domingo hemos disfrutado estar unos con los otros en comunión. Y no digo que esto ha desaparecido completamente- todavía veo mucho amor aquí entre algunas personas y familias, especialmente cuando hay necesidades y todos oran y hacen lo que puedan para ayudar- esto siempre llena mi corazón con gozo. Solamente que esta no es la verdad en cuanto a todos- y este es el problema.

En este nuevo año, necesitamos hacer algo para demostrar mucho más deseo y gozo de pasar tiempo con nuestros hermanos y hermanas en esta iglesia local. Obviamente la prueba de si disfrutas la comunión de los santos no es si te quedas para la comida después del servicio o no. Al mismo tiempo, es una buena oportunidad- para muchos, casi no es posible ver a sus hermanos y hermanas en Cristo entre semana por cuestión de distancia, o lo que sea- ¿por qué no quieres aprovechar la oportunidad los domingos que la iglesia te da? Sé que para algunos no es posible, porque tiene esposo incrédulo u otro problema muy difícil- sé que no es necesario que todos se quedan cada semana- de hecho, ahora solamente vamos a tener la convivencia dos veces al mes, para intentar a promover más interés en los domingos cuando la tenemos.

Pero lo que a mí me cuesta trabajo es cuando parece que hay personas que no les gusta estar aquí en la comunión con otros, personas que prefieren salir y estar solos, o salir y estar con amigos y familiares incrédulos, porque sienten más cómodos con ellos, o porque sienten incómodos aquí en la iglesia porque hay personas que son bebés en Cristo o luchando con pecados fuertes y es difícil hablar con ellos- es más fácil y de más descanso salir y regresar a la casa y no tener que tratar con los problemas de otros. Claro que es más fácil, pero yo dudo mucho que sea correcto. Sería mucho más fácil para mí, por ejemplo, después de predicar, después del servicio, ir a mi casa y no hacer nada para el resto del día, porque estoy exhausto, agotado después del trabajo de predicar. Pero me quedo para hablar con ustedes, para ayudar, para estar en la comunión de los santos. Soy un pastor, no solamente un predicador- hay una gran diferencia. Mi punto es que nosotros, como cristianos, como los hijos redimidos por Dios, no siempre hacemos lo que es más fácil para nosotros, lo que preferimos hacer- tenemos que amar sacrificialmente, y esto significa dar no solamente de nuestro dinero, sino también de nuestro tiempo, de nuestras fuerzas. Me gustaría ver muchas personas más quedándose para la convivencia los domingos, no porque los números me son importantes, sino porque es una oportunidad tan grande para servir, para sacrificar, para ayudar, para ser una iglesia bíblica en cuanto a la comunión de los santos. Si no puedes por tu situación matrimonial, entiendo- si no puedes por tus problemas de salud, entiendo- pero si tú decides no quedarte porque tienes que regresar a tu casa y trabajar toda la tarde y noche para prepararte para la semana, sería difícil para ti decir que estás perseverando en la comunión de los santos. Si tú decides no quedarte porque te cansa escuchar los problemas de todos los demás, porque ya no puedes más con alguien o con algunos y solamente quieres estar en el silencio de tu casa, difícilmente puedes decir que disfrutas la comunión de los santos de esta iglesia local.

La verdad es que la clave de este atributo de la comunión de los santos es el deseo, ante todo- lo importante aquí es que todos examinen sus propios motivos y deseos, y que busquemos las oportunidades para estar en comunión unos con los otros- ya sean los domingos, o los miércoles, o reuniéndose entre semana, o hablando por teléfono- necesitamos perseverar, unánimes, como iglesia local. Después de decir todo esto de la convivencia que tenemos los domingos, espero que sea obvio que mi deseo no es solamente para ver esto los domingos, sino que también nuestra comunión sea constante. Aunque no vivimos todos juntos, ni cerca a veces, Dios nos ha dado la tecnología de hoy en día que podemos aprovechar. Y yo sé que la usamos- quiero animarnos a usar cualquier medio posible para poder cumplir el deseo de nuestros corazones para disfrutar la comunión de los santos, porque es una característica de una iglesia bíblica.

En tercer lugar, vemos

### **III. La perseverancia en el partimiento del pan**

Tal vez parece que se repite, que esto solamente se refiere a la comunión de los santos otra vez. Esta frase sí a veces se usa para referirse simplemente a una comida juntos- como parece probable en el versículo 47- pero aquí, puesto que se diferencia de la comunión de los santos, lo más probable es que se refiere a la Cena del Señor.

Los sacramentos que Dios nos ha dado- que son el bautismo y la Cena del Señor- son partes muy importantes de cualquier iglesia local. De hecho, históricamente las tres características de una iglesia verdadera son la fiel predicación de la Palabra de Dios, la administración de los sacramentos, y la disciplina. Y son cosas que nos ayudan no solamente de manera personal e individual, sino también unen a la iglesia y la ayudan a entender que son uno en el cuerpo de Cristo.

No podemos ignorar la Cena del Señor o pensar que es algo no muy importante si queremos tener una iglesia bíblica- es una parte esencial- y tal vez un énfasis aquí se encuentra en el culto de adoración en el día del Señor- porque mientras podemos aprender la doctrina en grupos pequeños en casa, aunque podemos disfrutar la comunión de los santos en muchas diferentes situaciones, y aunque podemos reunirnos para orar en diferentes tiempos, la Cena del Señor- y el bautismo- son cosas que solamente podemos hacer reunidos como iglesia local- son cosas que hacemos juntos.

Entonces, cuando leemos aquí que la iglesia primitiva fue caracterizada por el partimiento del pan, por el participar en la Cena del Señor, nos recuerda del hecho de que hay partes de la vida cristiana en las cuales una persona no puede participar sin la iglesia local- y esto hace que la iglesia local, y sus cultos de adoración, sean absolutamente esenciales- no hay excusa para no participar en y comprometerse con una iglesia local- tú la necesitas. No puedes vivir tu vida cristiana de manera sola y todavía obedecer a Dios completamente, y todavía ser un cristiano bíblico- es imposible.

Y también esta verdad debería recordarnos de la importancia de prepararnos de antemano cada vez que vamos a celebrar la Cena del Señor. Aquí lo hacemos cada primer domingo del mes, y por eso no es sorpresa para nadie- está apuntado también en el calendario. Tenemos que prepararnos de antemano, y no venir a la iglesia habiendo olvidado que vamos a participar en un tiempo tan importante.

No voy a decir más en cuanto a este tema, porque vamos a celebrar la Cena del Señor en este servicio. Finalmente, después de ver la perseverancia en la doctrina, en la comunión, y en el partimiento del pan, vemos en nuestro texto

#### **IV. La perseverancia en las oraciones**

Aunque ésta tal vez parece ser una característica muy fácil de entender- por supuesto debemos orar- necesitamos ver porque no dice aquí que ellos perseveraban en oración, sino “en las oraciones”, plural. Creo que la idea principal aquí es que esos creyentes tenían tiempos fijos para orar juntos, y no solamente de manera individual. Si vemos el versículo 46 otra vez, leemos que ellos se reunían en el templo cada día, y en el versículo 1 del capítulo 3 Pedro y Juan “subían juntos al templo a la hora novena, la de la oración.” Entonces, aunque no nos dice exactamente cómo los cristianos en la iglesia primitiva lo hicieron, parece obvio que ellos establecieron tiempos fijos en la iglesia nueva para la oración unida entre los cristianos. Ellos entendían no solamente la importancia y el poder de la oración, sino también la importancia y el poder de la oración unida, junto con otros cristianos. Por supuesto, esto empieza con la oración personal- si no entendemos la necesidad de orar a Dios en nuestros tiempos personales con Él, no vamos a entender la necesidad de orar juntos, como iglesia. Pero por otro lado, hay gente que entiende la importancia de la oración, y que ora consistentemente, pero nunca se ha dado cuenta de la necesidad de este tiempo de orar con otros, con hermanos en Cristo, con el resto de la iglesia local. Pero si queremos una iglesia bíblica, así como la iglesia primitiva aquí en Hechos, necesitamos entender la importancia de orar juntos.

Lo hacemos los domingos- y necesitamos entender la importancia del tiempo de oración que tenemos antes y durante de nuestros cultos - sí, el servicio mismo empieza a las 12:30, pero cada cristiano que asiste a esta iglesia de manera consistente debería formar el hábito de estar aquí para las 12:15 cuando empezamos a orar. Obviamente, lo mejor es venir para la escuela dominical, como vimos, para perseverar en la doctrina de los apóstoles. Pero si por cualquier razón no puedes venir para la clase y vienes solamente para el culto, ¿por qué vienes a las 12:20 o 12:25 o 12:30, así interrumpiéndonos mientras oramos y menospreciando la importancia de preparar tu propia alma antes del culto? ¿Quieres una iglesia bíblica? Entonces por favor deja de menospreciar la oración pública, la oración como iglesia unida.

También podemos pensar en los miércoles como otra aplicación, el culto de oración que tenemos cada semana. Obviamente, si ante Dios puedes decir que simplemente no es posible nunca, por cuestiones de trabajo o salud, ora con nosotros en tu casa o en el transporte. Pero para los demás, aunque a veces es difícil, es parte de tener una iglesia bíblica- orar juntos- es clave. Yo no espero tener los miércoles todas las 60 personas que vienen los domingos- pero espero tener más que 8 o 10. Creo que hay un equilibrio aquí. Necesitamos que aquellos que puedan venir a la oración entre semana lo hagan- no creo que sea fácil para nadie- absolutamente nadie. Pero tenemos que sacrificar a veces, sacrificar de nuestro tiempo, sacrificar de nuestras fuerzas. O aun si no puedes cada semana, pero con algo de esfuerzo puedes tal vez cada 15 días, o una vez al mes, hazlo. Y cuando absolutamente no puedes, asegúrate que oras al mismo tiempo con nosotros, y no solamente decir que lo vas a hacer. Hazlo con tu familia, hazlo con alguien de la iglesia que vive cerca- entre semana marca a alguien o a algunos y ora con ellos. Para este año de 2016, para este quinto año de nuestra iglesia, necesitamos perseverar mucho más en las oraciones- de manera personal y privada, pero también con un gran énfasis en orar juntos como iglesia. Esto nos falta- tenemos este problema- yo entiendo que muchos han pasado por cosas terribles en este año y que ha sido difícil- pero bueno, es un nuevo año- y lo que necesitas es formar otra vez el hábito, tienes que dejar de decir que vas a regresar, y simplemente hacerlo. ¿Quieres una iglesia bíblica? Tenemos que orar- y orar juntos.

**Conclusión-** Entonces, ¿qué es la respuesta a la primera pregunta que hice? ¿Tenemos una iglesia bíblica? Oro que sí- pero más importantemente, en este nuevo año, necesitamos esforzarnos a tener una iglesia mucho más bíblica. Y lo bueno es que no tenemos que adivinar cómo hacerlo- si queremos una iglesia más bíblica necesitamos perseverar en la doctrina, en la comunión, en los sacramentos, y en las oraciones. ¿Quieres que esta iglesia sea más bíblica y más fuerte y más santa en este nuevo año? Ya sabes qué hacer- es tiempo de dejar de hablar de estar aquí para la escuela dominical y para los miércoles y tener la comunión unos con otros, y simplemente hacerlo. Hermanos y hermanas, tenemos el conocimiento- después de escuchar este mensaje no debería ser ninguna duda de lo que necesitamos hacer. Seamos hacedores de la Palabra y no solamente oidores- seamos miembros bíblicos de esta iglesia, no solamente en palabra sino en acciones. Vamos a perseverar, vamos a cambiar, vamos a regresar a nuestro primer amor, y arreglar nuestras prioridades en este nuevo año para que perseveremos en la doctrina, en la comunión, en los sacramentos, y en las oraciones. Que Dios nos fortalezca con Su Espíritu y con Su Palabra para que podamos obedecerle en esta manera.

Preached in our church 1-3-16